

## NUESTROS ORÍGENES

Anesvad es una ONG para el Desarrollo que cuenta con medio siglo de historia. Sin embargo, ya a finales de los años 50 se comenzaba a hablar del movimiento Anesvad que actuaba en el Sanatorio Antituberculoso de Santa Marina, sito en Bilbao. La iniciativa de este movimiento social partió del Capellán del Sanatorio. Su misión, aun sin tener una forma organizativa ni jurídica “formal”, era ayudar a familias sin recursos que la enfermedad rompía durante meses e incluso años.

A finales de la década de los 60, un grupo de jóvenes estudiantes de la Universidad de Deusto (Bilbao), comenzó a dar apoyo a ese movimiento social de forma voluntaria en el mismo Sanatorio impartiendo clases de idiomas, cultura general, guitarra... a las personas afectadas por la enfermedad allí ingresadas y haciendo compañía, al mismo tiempo, a muchas de ellas que se encontraban solas.

Viendo la importancia de la labor que se realizaba a través de este movimiento, se hizo necesaria su formalización y correcta organización. Así pues, se hizo una propuesta para ello al grupo de estudiantes anteriormente mencionado entre los que se encontraba José Luís Gamarra Aranoa el cual asumió la responsabilidad de continuar la labor y de abrir una pequeña oficina en Bilbao, cosa que hizo.

A mediados del mes de noviembre de 1968, se inauguraba la primera oficina de Anesvad siendo poco después constituida y reconocida como Asociación, ampliando su campo de acción hacia la asistencia sanitaria y social a personas enfermas sin recursos y sus familias de Bilbao y otras poblaciones cercanas,. Así pues, se toma esta fecha como inicio formal de la actividad de Anesvad.

En 1970 a raíz de las conversaciones mantenidas entre José Luís Gamarra y el Padre Javier Olazábal, Anesvad decide colaborar en el desarrollo de la isla de Culión (Filipinas) donde este último vivió los últimos años de su vida dedicándose plenamente a ayudar a las personas afectadas por la enfermedad de la lepra que allí sobrevivían separadas obligatoriamente del resto del país.

Ante esta grave problemática, Anesvad financió e impulsó la implementación de diferentes programas para el desarrollo de pruebas de diagnóstico temprano de la enfermedad, así como para la aplicación de un tratamiento farmacológico novedoso que dio resultados espectaculares en la cura de la enfermedad. Esta labor siempre estuvo reforzada mediante el despliegue de proyectos sociales que permitieron mejorar la calidad de vida de las personas afectadas y de sus familias y, por tanto, el desarrollo del entorno social. Es de este modo como Anesvad adquiere una proyección internacional trasladando posteriormente a otros países y continentes las notables experiencias desarrolladas en el diagnóstico y cura de la enfermedad de la lepra, y abordando nuevas temáticas y ámbitos de intervención. En este medio siglo de existencia, Anesvad ha desarrollado multitud de intervenciones en África, América y Asia.